

DEFINICIÓN DE LA OBRA

Artículo 1º.

La Alianza en Jesús por María es:

La unión de almas puras, en cuerpo y alma consagradas a Jesús, en el siglo, que, aspirando eficazmente a la perfección, buscan por todos los medios, el triunfo y el reinado de la pureza angélica en sí y en las demás.

Desde que se escribió el Reglamento, han sido reformados algunas veces varios artículos, pero siempre han respetado y no han variado en nada esta definición.

Con esta definición tenemos materia para muchas charlas, con tal que la entendáis bien. De aquí al juicio final ya tenemos tiempo para ir estudiando...

“Es la unión de almas puras”. Decir Alianza y estudiar el significado de esta palabra; quiero que se entienda que Alianza es la confederación de Centros y Grupos y no la unión de almas...

Cuando digo Alianza, es unión de Centros, con Centro y provincia, mirados todos con el mismo cariño y distinción, con el mismo espíritu y afecto, lo mismo sean Centros próximos que lejanos, no hemos de diferenciar a ninguno.

La definición vamos a desmenuzarla y entremos en el análisis de estas palabras: **“unión de almas”** ...

Ejemplo: Así como en Dios hay tres Personas y una sola divinidad; entre las tres hay una unión profunda y no cabe más, siendo tres Personas distintas; pero la unión es tan profunda que solamente forman una sola sustancia y una voluntad, un amor, un entendimiento y una caridad, una inteligencia tan íntimas que es un solo Dios y tres Personas distintas.

Claro que nosotros no podemos llegar a esa unión tan profunda; la Santísima Trinidad es una esencia divina. Sin embargo, unión de almas sois muchas almas unidas de tal manera que todas habéis de tener el mismo entendimiento, un mismo querer y un mismo modo de amar. Esta es la unión de almas, aunque sean diversos los criterios y las opiniones, pero todas íntimamente relacionadas con la vida de la Alianza. Debe haber tal unión que todas quieran y amen con una misma inteligencia y una misma voluntad. Esto pide y exige el sacrificio de nuestro yo y modo de pensar particular.

De aquí vienen criterios propios cuando se dice algo referente al reglamento o alguna cosa de la Obra, cuando se comenta en los Grupos o se dice: yo hubiera hecho de tal o cual manera. ¿A qué viene eso? Pues sencillamente que a cada uno nos gusta que prevalezca lo nuestro. La Alianza ha de llegar a que no tenga más que una voluntad y ésta es el Reglamento, que se ha de dar y explicar a todas las hermanitas en sus Centros por medio de sus Directores y Superiores y medido con un mismo rasero y no; esto no me gusta y aquello sí.

Desde luego, la naturaleza a muchas cosas protesta y resiste, pero que el Reglamento se viva. No hay más remedio que sacrificarse.

Para que en la Obra no haya más que un solo querer, amar y entender, tiene que sacrificar todo por la unión la hermanita; esto me mandan los Superiores, pues a callar y nada más. Esto es lo que significa unión de almas; hay que unir el alma, la inteligencia y la voluntad, después vienen la memoria y además no tiene tanta eficacia, lo principal aquí es esto: que la inteligencia empuja y la voluntad ama.

Una vez de estar esto establecido, ya veréis qué fácil es la unión. Esto exige el sacrificio y la negación propia, para ir todos unidos, pues de otra manera sería imposible. En Dios no hay más que una inteligencia y sólo puede haber discusión entre dos inteligencias que no opinan igual.

Jesucristo se hizo hombre y tomó la naturaleza humana, luego en él había dos inteligencias, porque el alma de Jesús tiene inteligencia, pero en estas dos inteligencias no podía tampoco haber distintas opiniones por medio de la unión hipostática.

Jesucristo tenía dos inteligencias, pero las tenía siempre perfectamente armonizadas. Jesús decía: "Mi voluntad es hacer la voluntad de mi Padre".

En Jesús hay dos voluntades, pero éstas siempre en Dios, porque la voluntad humana de Jesús está divinizada, por eso, a pesar de tener aquellas repugnancias en cumplir la voluntad de su Padre en el huerto de Getsemaní, viendo en su inteligencia todo lo que tenía que sufrir, estar en los sagrarios abandonados y despreciado de todos, lamentándose clama al Padre Eterno para que se pase aquel cáliz, pues es una cosa natural; pero enseguida se sobrepone la voluntad y sigue: "Mas no se haga mi voluntad, sino la tuya"

A pesar de ser tan contraria la voluntad humana de Jesús en aquel momento, pues tenía una inteligencia clarísima y veía todas las horribles profanaciones que la habían de hacer a través de los siglos. Ante esta perspectiva tan negra, la voluntad humana grita y clama; pero ahí se ve bien unida la voluntad divina y humana al decir: "no la mía sino la tuya".

He aquí el secreto de la Alianza; la hermanita ve su vida en el Reglamento, ve cosas que no le gustan, puede incluso sentir una protesta interior, pero luego viene a discurrir y dice: "Yo soy hermanita, no tengo propio pensar y querer, sino el pensar y el querer de mis Superiores, de mi Reglamento, agacho la cabeza y me someto a la voluntad de mi Obra".

Esta es la Alianza, hay que unirse y sacrificar el propio yo, el propio parecer; cuando la hermanita está en ese plan, se puede preguntar a todos cómo piensan y cómo opinan y todos hemos de contestar: con el Reglamento. Que vendrán ideas, pero todas tengo que vencerlas, porque soy aliada, soy hermanita y tengo un pensamiento que es el de toda la Obra, mi Reglamento.

Fijaros la fuerza que tiene que ser todas unidas; entonces, sólo entonces, la hermanita puede decir que todos piensan como yo y quieren lo que yo quiero; esto por medio de la unión de almas unidas y así, no podrá haber distintas opiniones, ni murmuraciones en corrillos, por la calle, porque ya está vencido y ahogado el yo, y ya no queda más que la unión de corazones. Hay que ver la fuerza que esto da a una Institución bien cimentada en ella, ya pueden venir todos los demonios de los infiernos juntos contra ella, que no podrán por ningún lado abrir brecha alguna.

Suponeos vosotras ahora, una obra de cemento armado; costaría muchísimo tiempo el derrumbarla. Está compuesta de vigas, postes, etc.... todo esto unido tan íntimamente que no hay quien lo quiebre. Más costaría en deshacerlo que se tarda en hacer. Hay unión íntima de diversos elementos, principalmente de tres: vigas de hierro, grava y cemento...

Ahora apliquemos el ejemplo: En la Alianza tenemos nuestra voluntad, inteligencia y amor; estos son los elementos que la forman. Ahora vamos a adaptarlo con el ejemplo: De esta manera, la inteligencia, o sea, el discurrir bien, es el hierro; la grava, la voluntad; y el amor, el cemento. ¿Cuál es el más indispensable? Pues el polvo, porque es el que mezclado con agua, da su resistencia. La piedra en sí, no se junta por sí sola. Pongamos mucha cantidad de ellas y tampoco se unen. El hierro tampoco tiene tanta resistencia. El polvo es cuando se ha sacado del hierro y se mezcla con agua, es el que le da resistencia.

En nosotras es la caridad. Una hermanita, por ejemplo, tiene el mismo modo de pensar y de querer que tienen todas y, así, con esa caridad bien unida, se forma un bloque y éste es la Alianza y, formada de esa manera es irrompible y que por tanto nadie lo podrá destruir.

Para eso hay que juntar las inteligencias, bien unidas. A la piedra hay que machacarla... para que se una y a la voluntad de la hermanita también hay que darle golpes porque somos muy tercos y si a ésta no se la machaca y se le hace destruir el propio yo, no se le puede dar la forma de hermanita aliada.

De ahí viene luego, la caridad y, con ésta se forma un bloque como se hace con el cemento, que nadie podrá romper, he aquí el secreto de la unión de almas, de este Centro con aquel otro; todos unidos, formamos esta gran Obra de la Alianza que es como si dijéramos, un gran edificio.

Pero hay que tener especial cuidado de que todos los Centros estén bien formados y vivan la Obra, pues si no, ha solido pasar flaquear alguno y esto es debido a que no es vivido tal y como se debe el Reglamento y se van. Por eso la Alianza no puede subsistir si no tiene esa unión íntima. Pero una vez así unida, se extenderá hasta la Conchinchina si queréis y será la Obra como el reglamento, que es lo que nos presenta el arquitecto; solos no podemos hacer nada, pero si estamos unidos nadie podrá contra nosotros.

Significado de la palabra Alianza.-

No es la primera vez que iba a ser utilizada esta palabra para nuestra Obra, sino que es adaptada para muchas otras cosas...

Primeramente era "Alianza con Jesús por María"; mas, pareciendo que esto debía ocultarse más, pues se revelaba bastante, se acordó que fueran cambiando unas letras, para que nadie que no le interese comprenda lo que es esto de "Alianza en Jesús por María". Bien se le podía haber adaptado otras muchas palabras en lugar de "Alianza", por tener ésta una mutua unión un Centro con otro, hermanita con hermanita, confederados todos con los que radican en un Centro General.

"La Alianza" es la confederación de todos los Centros y provincias dentro del mismo Reglamento y plan de vida. La unión en una hermandad; se aplica a otras muchas cosas materiales. Aquí en nuestra Obra, todo es espiritual (debe ser por lo menos), todo del corazón, por amor, es una fraternidad, de aquí viene la palabra hermanita.

Socia ¿esta palabra también resulta para nuestra Obra? De ninguna manera, porque nuestra unión es mucho más íntima de la que pueden tener y ser en otras Asociaciones, llamando socias a las componentes de la misma.

Nos llamamos hermanitas, porque todas estamos unidas, formando una confederación, ésta es la "Alianza", bien significada la palabra "Alianza", aunque el mundo no la comprenda. Todas las hermanitas de un Centro se conocen y comunican por una amistad íntima por medio de la unión y forman un bloque tan profundo que la hermanita debe amar a todas igual; lo mismo son las del Norte que las del Sur; hemos de ser para todas lo mismo, pues todas tenemos un mismo ideal.

El afecto sensible que da el corazón por el trato, no podrá ser con todas igual, pero ya esto no depende de una misma. El afecto espiritual de la voluntad, es a la que aquí se refiere, pues nos tenemos que hacer esta cuenta: (Yo soy hermanita de una confederación, etc....)

La "Alianza", no distingue a ninguna, ésta es la voluntad, (una madre, por ejemplo, ama y quiere igual a todos sus hijos), pues, en nuestra Obra, no hay preferencia por ninguna. La "Alianza lo abarca todo con la misma fuerza y amor, para todas las hermanitas, porque todas somos iguales y nos debemos oponer a nuestra voluntad para ser todas iguales, esto es lo fundamental para vivir nuestra vida, esta es la "Alianza" y la confederación; y así debemos vivirla para evitar los pucheritos aparte, no hay más remedio, hay que vencerse.

"Yo, Fundador, a toda alma que entra en la Obra, la amo y estimo igual. Yo soy para todas lo mismo, esto que veis en mí, hacedlo también vosotras todas".

En la Alianza, el punto de unión radica en Jesús, éste es el lazo de donde brota y nace esta caridad. Esta es la Obra en la que nos encontramos. Jesús en todas partes,

todas buscamos el mismo ideal, la hermanita cuanto más ame y viva la vida en el Sagrario, más nos unimos, en el argumento antes expuesto.

Veréis la Alianza en el cielo, allí todo será en Dios, todos en Jesucristo, veremos a toda la Iglesia, a todas las naciones, todos perdonados formando una hermandad. Aquí se ve la fuerza que la hermanita debe encontrar en Jesús, el amor al Señor y sentir a Cristo.

La Alianza en Jesús, la base y fundamento está aquí, la nuestra es que el Señor viva con nosotros y así formemos una confederación en la que Él sea nuestro Rey, Padre y Señor; nosotras todas nos unimos a Él y Él nos abarca a todas, (como lo hace Él con nosotras)

La hermanita está unida y convencida que mutuamente nos amamos y que todas somos una familia y un mismo hogar y tanto nos debemos amar que no hay ninguna distinción entre las hermanitas solitarias. Teniendo en cuenta también que no dejan de amarnos las fallecidas y religiosas que fueron aliadas. Aquí se ve, en nuestra Obra todas vamos unidas en el Corazón de Jesús, y la caridad de este Corazón se difunde en los nuestros.

“En Jesús por María”. La comunicación con Jesús encuentra un medio, un lazo que nos une y nos ata, que es la Santísima Virgen. Estamos unidas en Jesús por María. Ella nos sostiene, nos lleva y salva a la hermanita cuando va a romper con la Alianza.

Nuestra unión no admite divisiones, todas unidas, haciéndonos violencia, a las partes sensibles.

Para llevar a cabo lo que aquí tanto he machacado, tres consejos:

- 1º. Caridad. Tenemos que trabajar mucho para lograrla.
- 2º. Amor a Jesús. Toda hermanita debe tener amor especial para Jesús en el Sagrario, que es donde se une la Obra.
- 3º. Por medio de María. Tomándola a Ella como modelo.

Y de esta manera y bien vivida la Alianza, ya está definida la Obra.

Madrid, 10 de octubre de 1941

ALMAS PURAS

En las charlas anteriores fueron: la Alianza en Jesús por María es la unión de almas puras. Y hoy, vamos a trabajar sobre la pureza de ellas.

Esta frase termina así, porque la Alianza es una Asociación de almas puras. ¿Y por qué no se extiende a más personas dentro del espíritu de la Obra? Cabrían muchas más almas, hay personas que pueden vivir esta vida perfectamente y, ¿por qué no extenderla a ellas también? El bien sería mayor, porque la vida perfecta sería general.

Siendo todo esto cierto y teniendo en perspectiva dentro de la variedad de personas; casadas, solteras, (todo esto, estudiado solamente aquí, pues es una cosa que no se ha intentado siquiera) porque es muy difícil e imposible.

Ha habido motivos fundados en nosotros para que nos concretemos a una sola clase de almas, esto es, a un sector muy reducido por las siguientes razones especiales:

1º.- Siendo la Alianza una Asociación de almas muy unidas entre sí, para que ésta sea como debe ser, teniendo como una condición principal esta unión de almas y, siendo el fin ese, cuanto más uniforme sea la vida, más fácil es la unión y tratándose de una sola clase de almas, es mucho más fácil sobre todo, porque no buscamos la unión material, sino la unión de almas, de ideales, de sentimientos y de espíritus, o sea, un íntimo amor a Jesús, pero todas iguales. Porque desde luego, por buena que sea una casada, su pensamiento (aunque sea muy religiosa) es completamente distinto al de una soltera, esto es lo difícil.

San Pablo dice terminantemente que la casada piensa en su marido e hijos y está unida, parte a ellos y parte a Dios. Sin embargo, una virgen, que, generosamente se entrega a Dios en perfecta castidad y que por amor a Jesús, deja las cosas del mundo viviendo en él, ya no le preocupan todas esas cosas a que tiene que atender una casada. De aquí se supone que se juntan dos hermanitas, una soltera y otra casada; es imposible que éstas, vayan unidas en el pensamiento y demás; porque la casada hablará de su marido, de sus hijos y plan de vida.

He aquí dos ideales diferentes, una habla de lo suyo y la otra, lo más que puede hacer es, oír lo que dice; pero nunca podrá hablar de esa manera, unión de ideales y pensamientos; no tendrían por lo tanto, el mismo modo de amar y todo esto sería mucho más diferente, tratándose de personas de diferente sexo y edad.

La Alianza es, una íntima unión de espíritu entre las asociadas, para que ésta sea como debe ser, verdadera unión, tiene que ser más íntima, más fácil, acabada e igual, debe establecerse entre almas de una misma vida, de un mismo estado y de un mismo ideal.

Todas las hermanitas tienen un mismo blanco, que es Jesús; con este fin, ya no podemos, no queremos buscar el ideal que tienen los demás.

2º.- Otra razón de las principales es ésta: la Alianza tiene un fin y el fin principal (no supremo en cuanto a la grandeza de la definición) es el triunfo de la pureza angélica... por medio de la virginidad, entendida que es ella la más perseguida por el espíritu mundano, saturado de paganismo. Dentro de ese plan de virginidad desde luego... contra el mal ambiente que hay, teniendo en cuenta que nuestra Obra ha nacido en el Charco, donde por desgracia más miserablemente se ha ofendido y se ofende a Jesús. Nosotras venimos a contrarrestar esto, venimos a buscar el triunfo de la pureza, puesto que es esto lo que falta y por eso, buscamos la defensa de esta virtud.

Razón por la cual hicimos plato aparte, exclusivo, de agrupar a esas almas que viven en el mundo, puestas al otro lado de él, que quieren defender su honestidad, en un aprisco, en una Asociación. Este es el objeto primero, de aquí esta necesidad de sus almas puras. Esta es una de las razones principales, hay otras deleitables, en cuanto al mismo fin que es, Jesús. Nos convenía buscar esas almas, porque por medio de la pureza vamos a Jesús por María.

Para llegar a ese amor, nuestro camino es éste: “por medio de la pureza”, desde luego también se puede ir y se va por otros caminos de austeridad, pobreza, etc... Como nosotras vamos por el camino ya indicado de la pureza, se ha manifestado claramente que no nos pueden seguir, como pasa con las casadas, etc.... Quien en la Alianza quiera ir a Jesús tiene que valerse de esta manera especial por la razón de que el gran tropiezo de la juventud femenina indudablemente, es la impureza.

Las almas que, en masa, se apartan de Jesús, es por la impureza, por ese solo pecado caen más almas en el infierno, que por todos los demás... Santa Teresa decía que no hay un alma en el infierno, que no haya sido manchada por esa impureza, éste es el gran tropiezo que hay hoy en el mundo

Por medio de la vía ya indicada, vamos a Jesús; para eso necesitamos un sector; no podemos presentarnos en el campo a banderas desplegadas para todos, tanto es así, que lo hemos conseguido. Esta es la base, la razón de unión, comunicándose todas conmigo y como yo, amando a todas, y son todas vírgenes como yo. Tanto es así que las gentes que no pueden pertenecer a la Obra, lo reconocen enseguida, y nosotras debemos estar muy contentas de ello.

3º.- Otra de las razones es ésta, muchas veces dicha ya, se trata de traer al mundo la vida religiosa, porque, la virginidad, no sólo se ha de cerrar en los claustros, sino también puede sentirse en la calle; se trata de saltar las fronteras, aunque sea en segunda categoría.

En el cielo, es posible que más brille la corona de una que vive en una choza que la de una religiosa, por eso tenemos estos lemas de “Lirios del campo”, Flores del valle”. Todas las vírgenes en el cielo, seguirán al Cordero haciendo corte de honor, no sólo irán ellas, las religiosas, sino que también irán: Santa Inés, Cecilia, teresita, todas juntas iréis; las primeras no han de ser solamente ellas.

¿Por qué no se han de mezclar en ese coro, esas falanges de almas puras, vírgenes cada una en su casa, con toda la delicadeza y amor a Jesús, los lirios del valle?

La Alianza es esto, a eso venimos, para esto necesitábamos este sector, imposible traer a todas las gentes con nosotros, para pertenecer a nuestra Obra, tienen que comprendernos. ¿Por qué no ha pensado Ud. en nosotras?, me suelen preguntar. Y la contestación que doy es ésta:

¿Ud. conoce la Tercera Orden de San Francisco? Perteneciendo a ella puede ser buenísima, perfecta.

¿Por qué vamos a hacerle la contra a esas Asociaciones? No me gusta presentar otra cosa igual, pues eso ya lo tiene Ud. ahí; tal y como nosotros lo hemos presentado, no existía; yo no he hecho daño a nadie pues nadie había pensado en esto.

El Padre Claret, sí escribió algo sobre esto nuestro, pero muy poco, o sea, que a nadie se le ha copiado nada. Si no nos entienden ahora, ya nos entenderán, no os apuréis.

Madrid, 27 de octubre de 1941